

XVIII/1106 (20) 113

NUEVO ROMANCE,

Y CURIOSO PARA REIR , Y PASSAR TIEMPO ; EN
que se dà cuenta de una cruel , y sangrienta Batalla , que en
los Campos de Arabiana tuvo el valiente , y esforzado
Leon , Rey de los Animales ; con el famo-
so , y alentado Grillo , Rey de las Sa-
bandijas. Compuesto por Andrès de
Porras Trenllado.



A Tiendame todo el Orbe;
sin perder punto , ni passo,
escuchando à boca abierta,
y los oidos tapados,
que con esta calidad,
Andrès de Porras Trenllado
les dirà dos mil verdades;
aunque vestidas de ensayos;

mil mentiras aseitadas;
y embelecocos estremados.
Al fin contarè una historia
de passatiempo , y regalo,
de placer , y de alegria,
que ha sucedido en el año
de cien mil y novecientos,
passados noventa y tantos.

En

En la fresca Andalucía,
en los abundosos campos
de la ilustre Arabiana,
y cristal de Gaudiato,
un Domingo de mañana
se iba un Leon paseando
por una cañada arriba,
algo enfermo, y maltratado,
porque una gran calentura
le tiene muy acosado,
y andando de aquesta suerte,
pisó un Grillo, que cantando
estava con armoria,
Sirena de aquellos campos.
Viendose el bueno del Grillo
del Leon tan lastimado,
tan pisado, y abatido,
colerico, y enojado,
le dixo: Como, atrevido,
traydor, perfido, villano,
embustero, sodomita,
palanquin de oficio baxo,
al Rey de las Sabandijas
tratas con tal desacato?
Bolvio el Leon la cabeza;
y como no haziendo caso,
le dixo: Quien eres tu,
pobre esguizaro cuytado,
bachiller, y valandrin,
cazcaria de culo cano.
Dizes, que de Sabandijas
eres Rey? Donoso caso!
No te deshaga por cierto
de tan honrrados vassallos.
Yo si, que soy Rey supremo
de los Animales bravos,
que en la tierra libremente
campa mi nombre enfalzado.
El Grillo, con grande enojo
remordiendo los labios
le dize: Pues eres Rey

tan supremo, y tan bizarro,
para mañana en la tarde
convocarás tus vassallos,
mientras yo hago lo mismo
con mis fuertes Africanos,
y saldremos à batalla
cuerpo à cuerpo, y brazo à brazo;
Dixo el Leon: soy contento,
doyme por desafiado,
y sin detenerse un punto,
parte mas recio que un rayo,
corrido de ver que un Grillo
à campaña le ha retado.
Fuese à su Corte, y allí,
que llamasen ha mandado
à su General valiente,
que es un Borrico estremado,
un Atno con mas orejas,
que la Torre de San Pablo,
abiertas ambas narices,
mas cabeza que un peñ. sc.,
bien fornido de sus miembros;
galan, discreto, y bizarro,
y de lindo entendimiento,
muy amoroso en su trato:
El qual puesto en la presencia
del Leon: así ha hablado:
Qué se le ofrece, señor?
que aquí estoy à tu mandado.
El Leon le dixo: Amigo,
buen General afamado,
sabrás, que un vil sabandijo,
que dà verguenza nombrarlo,
à todos nos desafia,
atrevido, y denodado.
A, ercibale la guerra,
convoquese todo el campo;
tremolen los estandartes,
los tambores resonando.
Lixole el Borrico entonces,
obedezeo à su mandado:

del-

despidióse luego al punto
mandó tocar los pifanos.
Acuden los animales,
como valientes Soldados;
acude el valiente Tigre,
el Ciervo, el Osso, el Venado;
el Javalí, el Elefante,
el Lobo, el Ximio, el Centauro,
la Corza, y el Puerco espín,
el Mastín, y el Dromedario,
la Liebre, el Conejo, el Mono,
el Mico, el Toro, el Cavallo,
el Camella, y la Ovejita,
el Tejon, Garbúño, y Gato,
el Cerdon, el Perro, y Mula,
el Rinocerante, y Gamo,
el Grifo, y el Unicornio,
Carnero Borrico, y Macho.
Junto el Exercito todo,
puesto en orden todo el campo,
embiaron à la Zorra
por espia del contrario.
Y ella orgullosa en extremo,
fuese à un cerro, y de lo alto
vido como el Grillo andava
su Exercito concertando.
Vido acudir Sabandijas
de todo lo comarcano:
la Culebra, el Serpentin,
la Vivora, y el Lagatto,
el Uron, la Comadreja,
la Lagartija, y el Zipo,
la Ar.ña, y el Escorpion.
Curiana, y Escarabajo,
el Zapillo, y el Raton,
y la Hormiga, y el Cigarto,
el Ciento pies, y Alacran,
la Tarantula à cavallo,
el Tabano; el Moscardon,
y la Abeja, y el Gusano.
Junto el Exercito todo,

115
mandó el Grillo echar un vardo,
que toda la gente suya
se recojan al sagrado
de un canuto por que quiere
dexarlos allí encerrados,
que como gente de chufma,
teme le dexen burlado.
Encerraronse las Moscas,
los Mosquitos se encerraron;
las Moscardas, las Abispas,
y todo el demás ganado:
y la Zorra desde el cerro
todo lo estava mirando.
Viendo gente tan pequeña;
dixo en su pecho burlando:
Para tan vil gente, yo
sola sin compañía basto.
Fuese donde el Grillo estava;
y le dixo: Anda menguado,
con tan vil gente pretendes
competir el fuerte vando
del Leon, que en fortaleza
excede al mundo abreviado?
Aora verás (dixo el Grillo)
si mis valientes vassallos
podrán con el mundo entero
medir su invencible brazo:
Diziendo esto desatraca
de Tabanos tres, ó quatro;
con otras tantas Abispas;
y enderezan como un rayo;
con la Zorra, y ella viendo
que no puede desecharlos,
parte como un torbellino,
dandose à quatro mil diablos;
y sin detenerse un punto
se ha lanzado en Guadiato,
y de que se vido libre
de tan penosos contrarios,
se fué la pobre Zorra
con todo el hozico nigr. hado;

y se ha subido en un cerro,
 escarmentada del caso.
 Y desde allí vió que el Grillo,
 con su gente se ha llegado
 à donde el Leon estava,
 poniendo en orden su Campo.
 Vido como à la batalla
 el uno, y el otro vando
 hazen la seña, y que todos,
 tan fuertes como bizarros,
 se embisten unos à orros,
 con coraje endemoniado.
 Las fuertes Culebras tiran
 cruelísimos zarpazos, -
 y los Tigres uñaradas;
 grandes bocados los Asnos.
 mas como son tan valientes
 los Leones Africanos,
 de la sangrienta batalla
 llevan lo mejor del campo.
 Viendo el Grillo, que su gente
 va vencida del contrario,
 con un animo invencible,
 fue donde están encerrados
 los Tabanos, y Moscardas,
 y todo el demás ganado,
 dando à todos puerta franca,
 y animandolos al caso.
 Ellos que se vieron sueltos,
 como unos Leones bravos
 embisten furiosamente,
 por todas partes picando.
 Viendo la nacion Jumenta,

que la Mosca en tanto grado
 le persigue, y que parece
 que el viento se ha desatado
 en llover gente menuda,
 luego acuden al sagrado
 de los pies, que en la ocasion
 alas del viento tomaron,
 y aguzando las orejas;
 tirando pedos, y el rabo
 esgrimiendo à todas partes,
 van que se los lleva el Diablo.
 El Leon con grande enojo,
 iracundo, y blasfemando
 del infame de su padre,
 les dice à voces: Villanos;
 como huís de aqueſta suerte;
 gente vil de baxo trato.
 Estando en estas palabras,
 veinte Abispas han llegado;
 y cercandole entre todas,
 la pellica le han sobado.
 Mas viendose perseguido,
 y que es defenderse en vano;
 parte huyendo con su gente,
 que se va descuadrillando.
 La Zorra de un alto cerro
 les dice: al Agua Soldados;
 Toman ellos el consejo,
 y al rio se van entrando;
 dandole al Grillo la palma.
 Y Andrés de Porras Trenllado;
 de este Romance burlesco
 pide perdon al Senado.

F I N.

Se hallará este, y un buen surtido de Romances, Relaciones, Entremeses,
 Historias, Coloquios, Comedias; y un gran surtido de Estampas; y di-
 ferentes Libros encuadernados, y en papel, en Casa de Cosme Granja.